

Miguel de Cervantes Saavedra

Don *El ingenioso hidalgo*
Quijote de la Mancha

Tomo I

Facsimilar de la edición de Ignacio Cumplido

México, 1842



MÉXICO • MCMXCVIII

Noticia bibliográfica

CON LA SALVEDAD, quizá, de la recopilación de algunos datos curiosos, poco puede agregarse a los ya repasados caminos de las crónicas, ensayos, apreciaciones y comentarios a las ediciones del primer gran clásico, *Don Quijote de la Mancha*, y al Manco de Lepanto, don Miguel de Cervantes Saavedra.

Cervantes nace, el cuarto de siete hermanos, en 1547, año en que muere Hernán Cortés. Aún más esmerada la cita: William Shakespeare, el Inca Garcilaso de la Vega y Miguel de Cervantes Saavedra mueren el mismo día, mes y año: 23 de abril de 1616. Sus restos están perdidos, su acta de nacimiento y su testamento no se han encontrado, tampoco el manuscrito de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

Otro dato curioso: de acuerdo con la ortografía contemporánea fue hasta 1819, cuando la J reemplaza definitivamente a la X de Quixote. Ese año, con el uso de la nueva ortografía, la Real Academia de la Lengua dio a luz una edición más de la novela.

Además de haberse traducido al inglés, el *Quijote* se lee en albanés, alemán, chino, croata, danés, esloveno, estoniano, finlandés, francés, griego, hebreo, holandés, húngaro, islándico, italiano, japonés, malayo, polaco, portugués, ruso, serbo-croata, sueco, turco, yiddish, y en alguna otra lengua que permanece en agua de la memoria.

Enumerar las diferentes ediciones de los *Quijotes* ilustrados y sin ilustrar, con alteraciones o sin ellas a la obra original, es tarea cumplida por diversos autores y estudiosos del tema, entre ellos, citemos sólo a tres: en México, Rafael Heliodoro Valle y Emilia Romero: *Bibliografía Cervantina en la América Española*, Imprenta Universitaria, México, 1950. En España, Vicente Gaos al hilvanar una edición crítica y comentada sin precedente, Gredos, Madrid, 1987, y Francisco Aguilera quien aporta una magnífica bibliografía en su *Works by Miguel de Cervantes Saavedra in the Library of Congress*, Washington, 1960.

No obstante, apuntemos aquí algunas de las más destacadas: la primera edición de la inmortal novela cervantina fue publicada cuando España inicia su Siglo de Oro; en Madrid, por Juan de la Cuesta en 1605, dedicada a don Alonso Diego López de Zúñiga, 7o. Duque de Béjar.¹

La segunda conocida y primera ilustrada es la edición de Lisboa por Jorge Rodríguez.² La portada interior muestra un grabado en madera que retrata a un caballero montado, espada en mano, precedido por su escudero a pie con una lanza también en la mano. Juan Givanel Mas, estudioso de la historia del libro opina que puede ser éste, uno de los muchos grabados de la época que ilustra la caballería medieval.³

¹ *El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha*, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra. Año, 1605. Con privilegio, en Madrid, Por Juan de la Cuesta, véndese en casa de Francisco de Robles, librero del Rey nuestro señor.

² *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Lisboa, Impreso por J. Rodríguez, 1605. Con 1 ilustración.

³ Juan Givanel Mas, *Catálogo de la Colección Cervantina*, Barcelona, 1941.

Juan de la Cuesta publicó en Madrid, año de 1608, otra edición con el texto revisado. Sobre ella muchas posteriores se basaron. No se tiene la certeza de que Cervantes la corrigiera, pero su importancia estriba en ser la más buscada para reimpresiones. El mismo Pellicer la utilizó en su notable edición de 1797.⁴

Fueron los ingleses los primeros en traducir *Don Quijote* a otra lengua; 1612, Thomas Shelton (William Stansby), primera parte, sin ilustraciones. Les asiste el mérito de ser los más insistentes en lograr un refinado lenguaje, lo que muestra una profunda escolaridad y una discriminación al público lector no versado. Shelton se basó en la edición de Bruselas para hacer la traducción y se dice, lo hizo en cuarenta días.⁵

Las cuatro ediciones anteriores sólo cubren la primera parte de la obra y no lo consignan así. La segunda apareció en español en 1615 y se tradujo al inglés en 1620.⁶ Ambas, son conocidas por anticuarios como la primera completa de *Don Quixote* en inglés, o la primera edición inglesa de la obra completa, ya que fue necesario una reimpresión

⁴ *El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha*, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra. Nueva edición, corregida de nuevo, con nuevas notas, con nuevas estampas, con nuevo análisis, y con la vida del autor nuevamente aumentada por don Juan Antonio Pellicer. Madrid, J. de Sancha, 1797-98. 4 láminas.

⁵ *The history of the valorous and whittie knight-errant Don Quixote of the Mancha*. Translated out of the spanish. London, printed by William Stansby, for ed. Blount and W. Barret. 1612.

⁶ *The second part of the history of the valorous and witty knight-errant, Don Quixote of the Mancha*. Written in spanish by Michael Cervantes; and now translated in to english. London, printed for Edward Blount. 1620.

de la primera cuando finalmente ocho años después se ofrecía la segunda al público lector.

La primera –primera– impresión española con grabados originales fue la de Madrid por don Joaquín Ibarra, en 1771 (cuatro volúmenes), 31 láminas dibujadas por José Camarón –que siguen a las originales de F. Bouttats–, grabadas en cobre por Manuel Monforte.

Sin embargo, la primera magna impresión española fue realizada también por Joaquín Ibarra en 1780, bajo los auspicios académicos. Siete años de paciente trabajo y cuidadosísimo esmero produjeron una extraordinaria obra.

La primera mexicana y de todo el continente, fue publicada por Arévalo en 1833 en cinco volúmenes.⁷ Posee 20 ilustraciones grabadas en cobre de excelente calidad pero de mediano dibujante. Un gran conocedor y crítico de arte, Enrique Fernández Ledesma, hizo en su *Historia crítica de la tipografía en la ciudad de México*, México, 1934-1935, un comentario que equivale al mejor elogio:

El libro no es notable por su impresión. Ni aun el frontispicio obedece a ciertas pautas –francesas e inglesas– que ya se habían observado antes. Su tipo de labor, de estilo anglicano y quizá adquirido en fundiciones norteamericanas, no sobresale por su corte y carácter.

⁷ Ficha del tomo 1: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra primera edición mejicana, conforme a la de la Real Academia Española, hecha en Madrid en 1782. Además del análisis de dicha Academia, se han añadido las notas críticas y curiosas del señor Pellicer, con hermosas láminas, análisis y parte primera. Tomo 1. En Méjico, por Mariano Arévalo, calle de Cadena número 2, 1833.

Páginas mal equilibradas en su entintaje, a menudo llenas de atascamientos, aunque con un registro de transluz escrupuloso. Descuido, precipitación acaso. Además, ignorancia y mal gusto. Papel superior, disminuido, humillado, empequeñecido, así como las planas de composición, por mezquinos márgenes.

Ornamentan la obra curiosas láminas grabadas en cobre, con excelente procedimiento técnico, pero hechas por un dibujante de tercera categoría, pesado, insensible, a veces gracioso de puro ingenuo y que nos da una versión peregrina del *Quijote*: un doncel mofletudo, orondo, que se adivina sonrosado y sin la menor huella psicológica de su conmovedor y fantástico ministerio.

Por lo demás, no eran muy superiores, en exégesis, las ilustraciones españolas, inglesas, francesas y de otros países en donde en ediciones, a menudo magníficas, se representó la figura del manchego. Definitivamente vino a fijar su carácter, a interpretar su psicología y a **crear**, en suma, la efigie plástica del Quijote —ya no concebido después de otra manera— aquel portentoso dibujante que más que en otras obras, labró su celebridad con las ilustraciones que hizo al libro de Cervantes: Pablo Gustavo Doré.

El primer Quijote mexicano es, sin embargo, meritísimo. Representa sacrificios editoriales, quizá onerosos para la época y da una nota de cultura avanzada en el medio ramplón de suscriptores por entregas y de maniacos de los calendarios.

La edición mexicana por excelencia, que en facsimil hoy se presenta, vio la luz primera en el año 1842 por las prensas de don Ignacio Cumplido. Puede decirse que siendo todas las suyas muy bellas y de perfecto acabado, se considera que ésta, la de su *Quijote*, es la mejor. Iniciada en 1840 y publicada dos años más tarde es el modelo, ejemplo, dechado de la tipografía mexicana del siglo pasado en sus mediados.

Repartir la obra en dos robustos volúmenes, era ya un reto al quehacer editorial. Porque en efecto, dividir armónicamente el texto entrañaba riesgos y peligros de romper con el cuerpo literario. Luego, diseñar las viñetas, las capitulares, cada una obra aparte por sí sola. Las láminas en blanco y negro tienen una similar significación al texto literario; dicho en otras palabras, el capítulo entero de referencia queda reducido al volumen litográfico, con lo que se hace, dijéramos, dos lecturas del *Quijote*. Sin embargo, Ashbee señala que estas 125 ilustraciones no son originales, sino copias muy próximas o imitaciones de los dibujos de Tony Johannot, francés nacido casualmente en Alemania.

La obra tiene un encanto que los años, lejos de medrar o desfigurar, han germinado. Permítanse los elogios, dice Rafael Heliodoro Valle, “porque así es el sol cuando baña todas las cosas”.

Cumplido confió en la importancia presente y futura de su quehacer. Nos legó un testimonio inapreciable del amor por el oficio en las prensas de impresión. Fue un editor que logró profesionalizar la actividad periodística, tipográfica y editorial. Para conocer o releer al *Quijote*, no hay introducción más favorable que una edición impecable, así, como la de Cumplido.

EL
INGENIOSO HIDALGO
DON QUIJOTE
DE LA MANGA,

POR
MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

—•••••—
OBRA ADORNADA DE 125 ESTAMPAS LITOGRAFICAS

Y PUBLICADA

Por Mañe y Decaen,

IMPRESORES LITÓGRAFOS Y EDITORES,

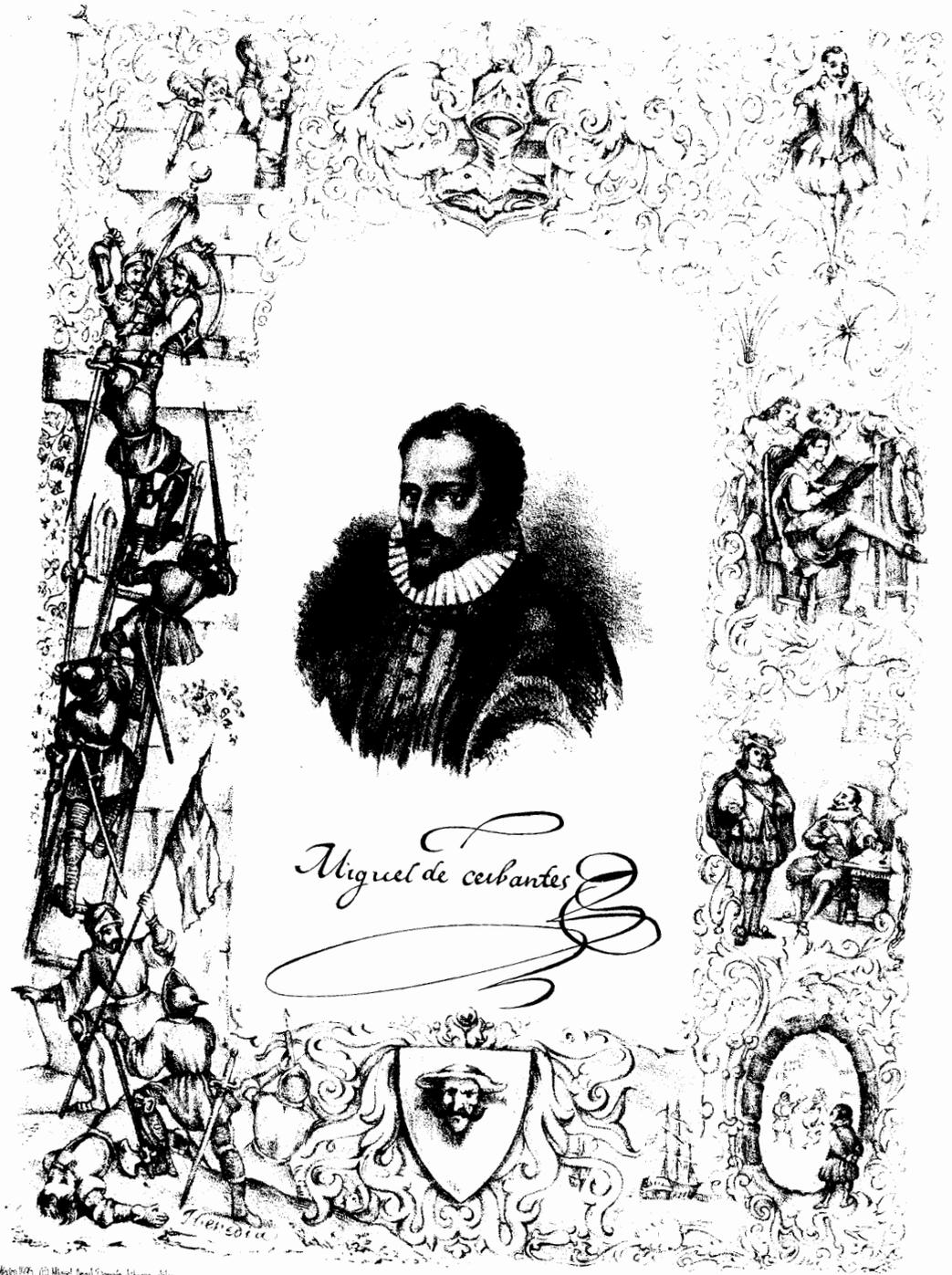
CALLEJON DE SANTA CLARA N.º 8.

—▶▶▶▶▶ CO ▶▶▶▶▶—
TOMO I.
—▶▶▶▶▶ CO ▶▶▶▶▶—

MÉXICO.

Impreso por Ignacio Cumplido, calle de los Rebeldes num. 2.

M. DCCC. XLII.



Miguel de cervantes



NOTICIA

SOBRE

LA VIDA Y ESCRITOS DE CERVANTES.



OBSÉRVASE que la historia de los ingenios suele ceñirse á sus obras duraderas, pues en ellas se cifran sus hechos, y el hombre se apersona en el autor. No sucede así con Cervantes. Hombre esclarecido antes de ser escritor eminente, sobresalió con sus acciones antes de escribir una obra inmortal. Interesaría su historia, aun cuando careciera del embeleso de su nombradía, pues su vida rebosa, al par de sus escritos, de halago y de moralidad.

Desconocido antes y aun mucho despues de su muerte, no tuvo biógrafos Cervantes en la temporada contemporánea, cuando embargando la atención un sujeto esclarecido, va recogiendo con ahinco los rasgos de una existencia afamada. Se han requerido despues los conatos de una admiración póstuma, y tardía para construir, al arrimo de la tradicion, de documentos auténticos y aun de congeturas no menos que de certidumbre, el edificio incompleto de una vida dilatada y eficazísima. Quedan largos vacíos por llenar y dudas que despejar, mas lo ya comprobado, junto con lo probable, basta en el dia para retratar al vivo la suerte de un hombre esclarecido que está condecorando á la humanidad entera.

No se ha logrado aún descubrir el sepulcro de Cervantes, como se ocultó larguísimo tiempo su cuna. Hasta ocho pueblos se disputaron aquel timbre: Madrid, Sevilla, Toledo, Lucena, Esquivias, Alcázar de San Juan, Consuegra y Alcalá de Henares. Nació en esta ciudad, y se bautizó el 9 de Octubre de 1547 en la iglesia parroquial de Santa Maria la Mayor. Su familia, oriunda de Galicia, y luego avecinada en Castilla, sin ser de la primera nobleza, correspondía á la cla-

se de los hidalgos. Suenan honoríficamente en los anales de España el apellido de Cervantes desde el siglo trece, pues asistieron allá guerreros que lo llevaban en las conquistas grandiosas de San Fernando, en las tomas de Baeza y de Sevilla. Les cupieron repartos de territorio, al repoblar los baldíos que iban dejando los moros, y asoman otros Cervantes por la conquista del Nuevo Mundo, trasladando allí varias ramas del tronco principal. A principios del siglo diez y seis, se hallaba Juan de Cervantes de corregidor en Osuna, y su hijo Rodrigo se desposó, por los años de 1540, con Doña Leonor de Cortinas, señora noble del lugar de Barajas. Nacieron de este enlace, primero dos niñas, Doña Andrea y Doña Luisa, y luego dos hijos, Rodrigo y Miguel, siendo éste el menor de toda aquella familia, tan menesterosa como honrada.

Poco consta de la mocedad de Cervantes. Se deja discurrir que nacido en pueblo de universidad, á donde acudian los jóvenes de Madrid, que solo dista cuatro leguas, cursaria allí sus primeros estudios. Lo que sabemos por su propio testimonio es que, desde su niñez, era aficionadísimo á las letras, cebado en la lectura hasta el extremo de *ir recogiendo por las calles los girones de papelillos desperdiciados*. Sobresalió su propension á la poesia y al teatro con los tablados del famoso Lope de Rueda, comediante de la legua, y fundador del teatro español, á quien, desde antes de la edad de once años, estuvo viendo representar en Segovia y Madrid.

Miguel, ya mozo, pasó á Salamanca, donde estuvo dos años matriculado como estudiante en aquella universidad afamada. Consta que vivió en la calle de